

CRITICA DE LIBROS

S. Roldán - J. L. García Delgado, *La formación de la sociedad capitalista en España, 1914-1920* (Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorro, 1973) 2 vols. XLII+582 y 538 pp.

La obra que recensamos contiene las monografías, reelaboradas y completadas, propuestas por sus autores como Memorias para la obtención del título de Doctor. Consta de dos gruesos volúmenes en los que se abordan aspectos fundamentales del proceso económico español comprendido entre los años 1914-1920. El volumen primero estudia la influencia de la I Guerra Mundial en la formación del capitalismo español a través del análisis global del ciclo expansivo. Se corresponde con la Memoria de S. Roldán. El volumen segundo analiza aspectos más concretos del problema abordado en el anterior: la influencia de la I Guerra Mundial en la formación del capitalismo español a través del análisis sectorial del proceso de acumulación de capital en el transporte marítimo, en la minería del carbón y en el sector bancario. Se corresponde con la Memoria de J. L. García Delgado. Ambas investigaciones forman parte de un plan más amplio de estudio de la economía española en el siglo XX, plan a realizar bajo la dirección del Prof. J. Velarde Fuertes, con la colaboración de J. Muñoz García.

El prólogo, firmado por el Prof. Velarde, nos pone en claro sobre las intenciones y propósitos de la obra. Comienza describiendo la efervescencia e inquietudes de los intelectuales, de la clase media, del campesinado y del mundo obrero español durante las últimas décadas del s. XIX y primeras del XX. Las intrigas y fracasos de la clase política, los desastres coloniales y la liquidación de la Restauración añaden tonos sombríos al cuadro de la sociedad española de principios de siglo.

El prologuista llama la atención sobre el modo de cómo se viene haciendo historia de la España contemporánea. Su juicio es positivo sobre los trabajos de Tuñón de Lara y los de la escuela de Vicéns Vives. Critica, por el contrario, la superficialidad de obras de proveniencia o inspiración anglosajona, más cercanas a la crónica periodística que a la monografía científica. Tres estudios recientes atraen la atención del Prof. Velarde: *Alfonso XIII y la crisis de la Restauración* de C. Seco, *Cambó* de J. Pavón y *Azorín* de J. M.^a Valverde. Estas, al tratar a sus biografiados, se ocupan del entorno histórico en el que vivieron. Ello da pie al prologuista para pronunciarse sobre numerosos aspectos de la política y de la economía españolas del primer cuarto de siglo. La obra de Seco adolece de falta de conocimientos de índole sociológica y económica desde los que habría sido posible matizar e incluso corregir un buen número de asertos. Los tres tomos de Pavón, aparte de sus innegables valores estilísticos, son acotados desde datos socioeconómicos, punto de vista preferido por el Prof. Velarde. El libro de J. M.^a Valverde necesita también una corrección profunda a partir de los presupuestos económicos subyacentes a ciertos fenómenos históricos: "todo Azorín ha de ser leído con una nueva luz proporcionada, por cierto, por economistas" (pp. XXXII).

El prólogo termina con unas consideraciones que parecen darnos la clave desde donde el Prof. Velarde emite sus juicios a la vez que nos descubren su punto de vista preferido a la hora de hacer historia. Recuerda, de pasada, "la incitante aventura que es la investigación (pp. XXXIII) y casi a renglón seguido pone todas las cartas sobre la mesa bajo presión del replanteamiento por parte de la Prof. Gómez Molleda de una nueva lectura de la Historia de España: ¿qué es lo que ocurre?, nada más y nada menos que la Prof. Gómez Molleda ha puesto sobre la mesa una serie de temas que, de llevarse adelante, van a cambiar el panorama de la historia contemporánea de España. No busca al gran personaje; no cree que la historia sea un conjunto de grandes biografías como en cierta ocasión el gran economista Olariaga decía que era en lo que se había convertido. Charlaba Olariaga de ello con otro gran maestro, Ortega y Gasset. Este le replicó: "¿No cree usted más bien que en vez de un museo de estatuas de grandes personajes, la historia debería ser un museo de los pedestales de las mismas?"... Se han planteado el problema de los pedestales. Estúpido sería darse cuenta del valor de